

madurar en términos promisorios. Sin que todavía hayamos alcanzado los frutos perseguidos, experimentamos, no obstante, cierta evolución trascendental. Hemos pasado un largo y penoso período de críticas francas, que solamente cuando se trata de cuestiones de principios y que existe honradez para hacerlas y encararlas se puede tener la reacción que hemos tenido. Se ha hecho gala de extraordinarios esfuerzos superativos, pero los resultados programados todavía no están alcanzados. Aun cuando se observa una importante evolución, el espíritu revolucionario en lo más fundamental sigue ausente en las filas del Partido.

El divorcio del espíritu revolucionario es el origen esencial de la indisciplina en que ha caído la militancia del Partido; de los vicios individualistas, de la pasividad y de la irresponsabilidad en nuestras filas; la causa de la descomposición que hemos presenciado de una buena cantidad de miembros de nuestra Organización; también del abandono del estudio y de la autoformación teórica, ideológica, política y de la práctica revolucionaria en que se encuentran los miembros del Partido.

El marxismo-leninismo es la teoría del Comunismo Científico. El marxismo-leninismo es la teoría más revolucionaria de todas las teorías revolucionarias que han existido a lo largo de todos los procesos de todos los tiempos y de todas las revoluciones sociales del mundo y de la historia.

El marxismo-leninismo es la única teoría revolucionaria armónica y completa; la única sin limitaciones de ningún género y revolucionaria hasta el fin. Como consecuencia el Partido Comunista es el partido de las personas revolucionarias en completo, sin limitaciones ideológicas y revolucionarias hasta el fin.

¿Qué le ocurre entonces a nuestra Organización? Las concepciones y principios del Comunismo Científico constituyen la teoría, la ideología, el programa y la política de nuestro Partido, pero todas estas formulaciones y objetivos histórico-sociales se ven negados por su militancia, que por hoy se encuentra escasa de espíritu revolucionario.

¿La pobreza de espíritu revolucionario de nuestras filas será un caso definitivo o un fenómeno temporal? A partir por los avances que al inicio hemos comentado, indica que es transitorio; que dicho problema está en vías de superación y que los dirigentes y militantes del Partido ya se encuentran en proceso de retorno hacia el espíritu revolucionario del Comunismo Científico.

Este fenómeno ha surgido como drástico efecto de la desaparición de la Unión Soviética, de la Comunidad Socialista y de la mayoría de países socialistas, de una parte, y del terrible y profundo daño ocasionado por el régimen sandinista a la clase obrera, al pueblo, a nuestra Nación en su conjunto y al proceso revolucionario de Nicaragua, Centroamérica y América Latina, de otra. Eso en primer lugar. Luego, como corolario derivado del efecto primario, ha jugado negativa influencia en las filas del Partido la carencia de disciplina consistente, de impulsos e iniciativas revolucionarias de los Secretarios Políticos que con sus conductas incorrectas no han cultivado el espíritu del Comunismo Científico ni la capacidad de dirigentes comunistas en el resto de miembros de los Comités Departamentales, al grado de tratar a estos camaradas en una condición semejante a la de los "activistas". Siempre hemos dicho que a fin de cuentas las organizaciones del Partido terminan siendo el reflejo del espíritu y de toda la manera de ser de sus principales dirigentes. Esto, que tanto lo hemos repetido, parece que no logramos aún que se comprenda a plenitud, y por eso, en la lucha por recuperar el espíritu revolucionario del Comunismo Científico no se cuenta todavía con la preocupación activa y cuidadosa de cada dirigente acerca de su propia forma de comportarse y conducir al Partido. Todo esto es una cuestión que debe convertirse en el *punto uno* de la agenda ideológica de cada Comité Departamental, y transformarse también en objetivo fundamental a llevarse a cabo y hasta el fondo. La discusión en este sentido debe mantenerse sistemáticamente hasta alcanzar la plena superación de estos desvíos que están produciendo consecuencias nefastas a toda la lucha y a la proyección actual e histórica del Partido.

Está planteada la batalla interna por regresar al espíritu revolucionario del marxismo-leninismo para recuperar todo el vigor, todo el coraje y toda la iniciativa revolucionaria del Comunismo Científico. De esto y solamente de esto está dependiendo el retorno del Partido a la lucha clasista de masas del proletariado, de los campesinos pobres, del pueblo en general; dependiendo asimismo su crecimiento orgánico en todos los sectores sociales de la nación, en todas las cabeceras departamentales, en los distritos y barrios, en los municipios, comarcas y aldeas de todo Nicaragua, y con ello su triunfo político electoral para realizar su Programa de reconstrucción integral del país y de desarrollo y transformaciones democráticas, económicas y sociales de la Sociedad Nicaragüense". (Informe y Resoluciones del Buró Político del CC para todo el Partido. 28 de marzo de 1995.)